

Encuentro

IGLESIA CATÓLICA DE SANTIAGO

IGLESIADESANTIAGO.CL /  FACEBOOK.COM/IGLESIADESANTIAGO /  @IGLESIASTGO

Jóvenes Voluntarios

En medio de la emergencia sanitaria que afecta al país, jóvenes de distintas comunidades salen al encuentro de los más necesitados. Repartidores de comida, comedores solidarios y acompañamiento espiritual son parte de las iniciativas. Pág. 4



Trabajo en tiempos de pandemia: “Una economía al servicio del hombre”.

Pág. 5

P. Julio Larrondo, nuevo Obispo Auxiliar de Santiago: “Quiero ser un pastor cercano”.

Pág. 7

Una Iglesia en salida: La acción social de la Iglesia en albergues y comedores.

Pág. 11

Profesionales de la salud, unidos por Chile y su pueblo

El Covid-19 ha generado incertidumbre y dificultades, pero también unión y esperanza. A continuación, los testimonios en primera persona de una enfermera, una doctora y una técnico en enfermería, quienes desde la primera línea reflexionan acerca de la situación actual y cómo la fe y el acompañamiento espiritual han sido un pilar fundamental para enfrentar la crisis sanitaria.

POR: VANESSA YEGRES

VIVIANA SILVA SILVA,
enfermera clínica UCI del Hospital
Clínico UC CHRISTUS

Llevaba ya casi cinco años alejada de la labor clínica, ya que desde que tuve a mi hijo había decidido dejar de hacer turnos y tener un trabajo más de "oficina", dedicándome a la capacitación del personal de salud. Pero por la gravedad de la situación, decidí volver a mi rol de enfermera clínica en apoyo a la contingencia.

Esta es una experiencia nunca antes vista en el entorno sanitario, compleja y desafiante a diario, que exige de nosotros una gran capacidad de adaptación y resiliencia para enfrentar el temor a lo desconocido, en relación al comportamiento que está teniendo este nuevo virus en la humanidad. Creo que la fe es una virtud que nos mueve a escuchar un llamado a ser y hacer por el otro, y eso es dar una respuesta en salud a la necesidad y dolor ajenos, para servir con compasión y empatía a los que sufren.

Precisamente por mi rol de capacitación, participé del entrenamiento de sacerdotes y agentes pastorales voluntarios del Arzobispado de Santiago, que pienso cumplirán un



NIBALDO PÉREZ

rol fundamental en esta pandemia al poder visitar a los enfermos y llevarles el consuelo de la fe. Más allá de los distintos credos religiosos, el acompañamiento espiritual que pueden entregar aporta un gran valor hacia los pacientes que padecen todo el proceso de enfermedad solos, alejados de sus seres queridos e, incluso, pudiendo ser la última compañía antes de morir.

Sin lugar a dudas, la enseñanza de todo esto es ser humildes y aprender que no tenemos el control de todo, que podemos planificar mil cosas a futuro, pero que siempre puede haber algo superior que nos cambie los planes.

DRA. ALEJANDRA FLORENZANO,
médico internista UC

Pertenezco a la UC como académico del Departamento de Medicina Interna y el Centro de Bioética. Como médico internista tengo 14 años de experiencia y frente a lo que vivimos hoy día, la palabra que más se me ha venido a la cabeza es "privilegio"; es un privilegio poder estar aquí.

Creo que muchas personas tienen el anhelo de poder ayudar o ven esa necesidad y quisieran poder hacerlo y a nosotros nos tocó representar a esos muchos que quisieran estar ayudando. Situaciones como ésta tienen muchos matices y ha habido de todo, cosas muy difíciles, pero creo detrás de eso existe un



sentimiento de que ha sido algo histórico y un privilegio. En ese sentido, yo siento como un regalo de Dios el haber podido participar de esto.

Hay un antes y un después para toda la sociedad, porque todos hemos participado de una manera u otra. Para quienes hemos estado en los hospitales, sin duda nos ha transformado, pero creo que ha sido para bien. No sé si soy demasiado idealista, pero he visto surgir cosas de la pandemia que, a pesar de todo, atesorar, no solo desde la perspectiva humana, sino que también desde la fe.

Mi apreciación de la labor de los sacerdotes ha sido súper positiva y hemos podido trabajar muy bien en conjunto, gracias al apoyo de dirección, se ha podido asistir a los enfermos y al personal de salud. Algunos pacientes han podido confesarse, otros han podido comulgar estando graves y ha sido algo sanador. Obviamente es difícil para los pacientes, pero igual para el personal de salud. En momentos en los cuales el pronóstico médico no es alentador, poder ofrecer esa parte de salud espiritual y del alma se convierte en lo más importante.

La fe ha sido un pilar. Yo creo que la fe a uno no le impide sufrir ni le impide, a ratos, desesperanzarse, eso nos ha pasado a todos. Pero sí te da la capacidad de salir más rápido de los momentos difíciles y de tener ese horizonte trascendente de que todo esto tiene una razón de ser y un sentido redentor, y que este sufrimiento que vemos, Dios lo está usando para el bien.

También ha sido muy lindo compartirlo no solo con otras personas creyentes, en conversaciones u orando juntos, pero sobre todo por aquellos que rezan por nosotros y por los pacientes. Sin embargo, también

ha sido bonito incluso con aquellos que no siguen la fe católica. Ha sido un momento de mayor profundidad en los vínculos, porque veo la nobleza de todos los colegas por igual y todos entregamos el cien por ciento. Se han abierto de una manera que me produce mucha admiración, porque, sin compartir las creencias, han acompañado en oraciones, han solicitado las visitas de sacerdotes o pastores de otras creencias, para sus pacientes. Se han dejado acompañar por este poder en la manera que cada uno puede y se siente respetado por quién es.

VERÓNICA GUTIÉRREZ,
técnico en enfermería, mención
urgencias

A mis 26 años, tengo cinco años trabajando como técnico en enfermería. Al principio iba enfocada en contabilidad, pero luego surgieron cosas en mi vida, como la enfermedad de mi abuela, que fue diagnosticada con cáncer, y junto con mi mamá y mi hermana nos hicimos cargo de sus cuidados paliativos. Ahí fue cuando mi mundo giró completamente y decidí cambiar de profesión.



Cuando los casos empezaron a subir en Chile, pensé también en la alta demanda que íbamos a tener como servicio de salud, debido a que nosotros trabajamos con pacientes críticos. En ese momento empecé a realmente mentalizarme, a tratar de informar a mi familia en primera instancia, educarlos en materia de sanidad, porque esta situación depende muchísimo del auto cuidado. Podemos proteger a todo nuestro entorno pero solos no podemos.

Estoy tratando de llevar esto tranquilamente y pensar en las familias que necesitan a nuestros pacientes de vuelta en sus casas, se generan ambientes de mucha angustia. He tenido momentos donde se me ha erizado la piel cuando ayudo a mis pacientes a hacer video llamadas con sus familiares y se ponen a llorar viendo a sus nietos, hijos y parejas, esas situaciones me recargan de energía para poder ayudarlos. Ha sido un trabajo de confianza entre distintos tipos de trabajadores de salud, enfermeros, doctores y paramédicos.

El apoyo espiritual para los pacientes es importante pero difícil en estos tiempos, porque los sacerdotes y las hermanas se exponen al virus. A lo largo de mi experiencia, he compartido mucho con pacientes durante sus ceremonias de responso, en momentos en los que están muy graves. Siempre tienen la mejor disposición y he visto la ayuda que es para el paciente a nivel espiritual, les da calma y lo necesitan, porque son momentos frágiles y a veces están tan débiles que esas palabras de aliento les da esperanza y les aumenta la fe y eso muchas veces se refleja en mejoras de algunos pacientes.

Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CL

La pandemia del Coronavirus obligó al mundo entero a detenerse y realizar cambios. Una línea de afectación directa fueron los estudiantes y los profesores. La biblioteca y las salas de clases se cambiaron por los livings, patios o dormitorios de hogares. Pero ¿qué implica un cambio como este en la vida de estos protagonistas de la pandemia? ¿Cómo lo viven? ¿Cuáles han sido los mayores obstáculos?

POR ENRIQUE ASTUDILLO BAEZA

En entrevista online el padre **Andrés Moro**, Vicario para la Educación Arzobispado de Santiago, nos cuenta, a modo de contexto, que nuestro país ha tenido en los últimos años algunas cifras en el mundo de la educación que son muy desafiantes. Chile ha logrado casi el 100% de cobertura, tanto en educación básica como en educación media. Ha aumentado notoriamente el ingreso a la educación superior, y también con cifras positivas, aunque todavía bajas, la cobertura de la educación preescolar. Pero esta pandemia y la crisis social nos han revelado también que esta cobertura educacional no alcanza para todas las necesidades y requerimientos que tienen las familias.

“Hay colegios del Arzobispado de Santiago –dice el padre Andrés– ubicados en sectores muy vulnerables, donde al menos el 50% de las familias reconoce no tener la capacidad de poder brindar internet o una telefonía móvil adecuada para que sus hijos puedan estudiar. Por otro lado, a nivel universitario, hay un grupo grande de estudiantes que no tiene los

Enseñar, estudiar y acoger en tiempos de pandemia



Diego Contreras es estudiante de Ingeniería Comercial en la USACH y padre de dos niños.

medios tecnológicos y las capacidades para poder recibir las clases”.

La Iglesia de Santiago ha intentado estar cerca de las familias de los 30 colegios con los que cuenta, brindando a los padres y madres el apoyo, alentando a estudiar.

Para el Vicario de la Educación “no es un problema solo de recursos, sino también de convicción, ya que mientras un colegio nuestro es sede para recibir a hermanos de Bolivia, más de 35 niños de un curso de 40 están aprendiendo a leer y lo han hecho exclusivamente a través de mensajes de Whatsapp de sus profesores, ya que más del 50% de los apoderados está cesante. Por lo tanto, no basta solo con tener los medios, también deben estar el acompañamiento y el apoyo y eso es lo que la Iglesia hoy ofrece”.

LA MIRADA DOCENTE

Álvaro Acuña, vicerrector Académico de la Universidad Católica Silva Henríquez, cuenta que una de las principales preocupaciones de su casa de estudios es asegurar la igualdad de condiciones para todos sus alumnos. Para ello, entre otros beneficios, entregaron 700 becas de conectividad, 260 becas arancelarias y 130 notebooks: “Lo más importante para nosotros era asegurar una formación equivalente a

la de un semestre normal, entendiendo que esto sería un desafío de gran envergadura. Un primer imperativo era asegurar el buen funcionamiento de nuestras aulas virtuales, que nuestra universidad viene utilizando y potenciando desde hace varios años como apoyo a la docencia”, expresó.

Gloria Silva, directora de Enseñanza Media del Liceo Leonardo Murialdo, agrega que “vivir esta pandemia alejados de nuestra familia extendida, de nuestros compañeros de trabajo y de nuestros estudiantes, ha sido un tremendo desafío. Lleno de incertidumbre, de momentos de mucha angustia, pero también de momentos preciosos, como la alegría de ver a nuestros estudiantes, a través de la pantalla. Debemos aprovechar los cimientos de la comunidad que hemos construido a través del tiempo, para levantar una nueva forma de relacionarnos, aprendiendo, errando, resignificando”.

LA VOZ DE LOS ESTUDIANTES

Diego Contreras es estudiante de Ingeniería Comercial en la USACH y padre de dos niños. Dos razones más que suficientes para saber que este tiempo no es nada de fácil: “Somos muchas personas en la casa, el internet muchas veces colapsa, la carga académica ha aumentado y al inicio no contábamos todos con computadores (somos cuatro estudiantes). Sumado a ello está el estrés que genera el encierro, en mi caso que soy estudiante y papá, se ha hecho muy difícil cumplir el rol de padre o estudiante de la manera más óptima”.

Carolina Ruiz estudia Psicología en



Carolina Ruiz, estudia Psicología en la Universidad Católica Silva Henríquez y siente que es fundamental proteger los lazos afectivos y no perder la comunicación con los demás.



Para la profesora Gloria Silva, el contacto con quienes se comparte a diario es clave para la formación.

la Universidad Católica Silva Henríquez y desde hace un tiempo se encuentra con apoyo: “Estar en terapia me hace tener la contención emocional que necesito. Es fundamental proteger nuestros lazos afectivos, de modo que no perdamos la comunicación con nuestros familiares y amigos. Las redes de apoyo y las interacciones sociales, son muy importantes para evitar el aislamiento y, además, sirve para transmitir la ansiedad e incertidumbre que podamos estar sintiendo”, explica.

Vicente Álamos cursa segundo medio en el Liceo Leonardo Murialdo. Este estudiante secundario, siente que la pandemia puede ayudarnos a ser un gran aporte para el país: “Hay que buscar un Chile más justo y solidario. Para eso, lo primero es quedándose en casa, ya que ayuda a que el Covid-19 deje de propagarse y así la gente esté más sana. Por otra parte, mantenerme informado y así que seguir aprendiendo en este periodo, que es de grandes cambios para Chile. Todos los estudiantes van a dirigir al país en el futuro, directa o indirectamente, y un estudiante que esté informado va a poder hacer más que uno que no lo esté. Mediante esos cambios, Chile va a poder estar cada vez más cerca del desarrollo y del bien común”, analiza.



Vicente Álamos todos los días tiene clases online desde su casa junto a compañeros y profesores del Liceo Leonardo Murialdo.

Jóvenes ante crisis sanitaria al servicio del prójimo

En medio de la pandemia que afecta al país, jóvenes de distintas comunidades católicas han salido al encuentro de los más necesitados y lo hacen utilizando lo mejor que saben hacer: ser creativos, solidarios y responsables. Aquí recorreremos algunas iniciativas.

POR ENRIQUE ASTUDILLO BAEZA

CAJAS DE ALIMENTOS EN LA PINTANA

Cecilia Gallardo, Patricia Saavedra y Dominga Lira, estudiantes de la residencia La Araucaria, decidieron ayudar a cerca de 50 familias que han perdido su empleo, cajas de alimentos básicos no perecibles y con artículos de aseo para un sector de la comuna de La Pintana. Sobre el espíritu de la iniciativa, Cecilia explica que “el Papa Francisco nos ha hablado tantas veces de la cultura del descarte, de los marginados de la sociedad y de cómo los jóvenes debemos bajarnos del sillón y ayudar a aquellos que se encuentran en una situación desfavorable. Para mí ha sido uno de los momentos en la vida que más he sentido la necesidad de hacer algo por el otro”.

ALIMENTOS Y ACOMPAÑAMIENTO A ADULTOS MAYORES

Makarena Moya, por razones labora-



Jóvenes voluntarios reparten ayuda solidaria en Lo Hermida, Peñalolén.

les tuvo que quedarse en la localidad de Codegua. En esa comuna de la Zona Central comenzó una iniciativa de ayuda que hoy ya cuenta con 10 voluntarios: “La idea nace viendo la cantidad de adultos mayores y familias con enfermos crónicos que se encontraban solos e imposibilitados de salir a comprar y buscar sus cosas de necesidad básica. Partimos con tres compras, para las primeras tres familias y dos retiros de medicamentos y leches. La entrega partió el 26 de mayo y ahora vamos en ayuda de otras

ocho familias para cerrar el mes”. Añade su testimonio de fe: “Me he dado cuenta de lo mucho que amo y extrañaba el voluntariado, me ha acercado a mi familia increíblemente, ya que estamos trabajando casi todos en esto”, aunque el cordón sanitario les ha impedido reunir más voluntarios.

Felipe Urrutia es de la parroquia Santa Rosa de Lo Barnechea y junto a su párroco, el padre Iván Paz, decidieron ir en ayuda de los más ancianos, junto a ocho jóvenes: “La idea es acompañar a los que están solos. Los llamamos y ayudamos con una caja de mercadería que compra la parroquia. Son nueve jóvenes. Además, la parroquia ya ha ayudado a otros abuelos y familias, entregando más de 200 cajas hasta la fecha”. Felipe, uno de los voluntarios agrega: “Para mí, ha significado una gran alegría en mi corazón ya que he visto que hermanos de la comunidad sufren y que debemos ir en ayuda de ellos, como invita Cristo, y eso me hecho ver su rostro en ellos”.

CREATIVIDAD PUESTA A PRUEBA

Eugenia Izquierdo se propuso organizar algo innovador para los niños y sus familias y crearon “Smile Delivery”. A la fecha, han llevado cartas hasta el Hospital Sótero del Río, han cantado y tocado guitarra por Zoom a adultos mayores del Hogar Español e, incluso, realizaron una obra de teatro virtual para mostrar a niños y abuelos de distintos lugares: “Cada una desde sus casas se disfrazó, y así pudimos realizar por primera vez una obra de teatro online con mucho éxito, sacando risas y carcajadas”, señala. Este proyecto social cuenta en la actualidad con 15 estudiantes, entre universitarias y escolares mayores de 14 años, quienes

“LOS JÓVENES COMO SIGNOS DE VIDA”

“Con gran alegría he podido visitar, vía Zoom las primeras 50 comunidades parroquiales de jóvenes. He quedado gratamente impresionado de la generosa entrega apostólica que veo en los animadores y catequistas jóvenes quienes, a pesar de la adversidad de la pandemia y sus consecuencias, se las han arreglado para ‘poner a caminar’ las pastorales en modo virtual. Y no solo han puesto a andar las catequesis sino también retiros, encuentros de oración, jornadas, experiencias comunitarias y tantas otras iniciativas que ponen de manifiesto la vitalidad de la Iglesia.

Tratamos de hacer carne lo que nos enseña el Papa sobre la necesidad de ser una Iglesia ‘en salida’. Considero de particular relevancia tantos voluntarios que han reportado desde varias parroquias. Jóvenes, con las debidas precauciones señaladas por las autoridades sanitarias, sirven en comedores abiertos, en la Ayuda Fraterna y en el simple apostolado de ayudar a los adultos mayores de la comunidad a comprar comidas o remedios.

Finalmente, me ha llamado la atención que en las diferentes parroquias los jóvenes han sido clave para que los sacerdotes y la comunidad en general puedan estar presente en los medios digitales. Esto ha provocado un protagonismo juvenil extraordinario al servicio del resto de la comunidad. A pesar de la pandemia, que nos habla de muerte, veo en los jóvenes solo signos de vida y semillas de una nueva primavera para la Iglesia”.

Padre Cristián Roncagliolo,
Obispo Auxiliar de Santiago y Vicario
de la Esperanza Joven



entregan una sonrisa a personas que más lo necesiten en esta cuarentena: “En tiempos como hoy se necesita más que nunca que los jóvenes nos demos a los demás”, dice Eugenia.

Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CL



Grupo de estudiantes de la residencia La Araucaria elaborando las cajas de mercadería para ir en ayuda de las familias.

Empresa, trabajo y pandemia: poner a la persona en el centro

El pensamiento social cristiano ha logrado contribuir al diseño de una economía al servicio del hombre. La invitación a los empresarios cristianos es a poner sus máximos esfuerzos en el trabajo digno como una herramienta para el desarrollo integral. Desde USEC y Trabajo Para un Hermano nos dan pistas sobre este enfoque fraterno.

POR BÁRBARA GUERRERO C.

La economía ha sido uno de los sectores más afectados por el avance del Covid-19. El desempleo en Santiago alcanzó un nivel histórico del 15,6%, según el Centro de Microdatos de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile. La cifra más alta en 20 años. Con las restricciones sanitarias, empleadores de comercios no esenciales se han visto forzados a “bajar las cortinas”, acogiéndose a la Ley de Protección al Empleo para salvar sus negocios, pero con esta decisión han puesto en jaque la estabilidad laboral de sus colaboradores, quienes han debido enfrentar la restricción, suspensión o término de su contrato de trabajo.

Jaime Ruiz Tagle, director de Departamento Economía de la Universidad de Chile e investigador del Núcleo Milenio en Desarrollo Social, considera que para reactivar la economía del país se deben restablecer las confianzas, que ya se habían perdido desde el estallido social. “La economía sufrió un shock circunstancial vinculado con un problema político mayor (...) Confío en que vamos a ser capaces como sociedad de hacernos cargo de buena parte de las demandas sociales. Van a tener que aflorar consensos que lleven a adquirir compromisos con la ciudadanía”. En ese sentido, Ruiz Tagle considera que conceptualmente la Doctrina Social de la Iglesia podría utilizarse como un referente para llegar a consensos desde punto de vista social. “La Iglesia Católica ha liderado muchas de las discusiones sociales, es un agente importante que ha velado por la protección de los más débiles por mucho tiempo (...) Tiene un rol importante que jugar en estos días”, puntualizó.

Para velar por el cumplimiento de estos principios en el mundo empresarial, existen organizaciones como la Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos (USEC). **Sergio Merino**, presidente de esa entidad, dice que “tenemos la convicción de que las empresas socias de USEC están haciendo todo lo posible para mantener el vínculo laboral con sus colaboradores y minimizar las consecuencias negativas de esta crisis”. El directivo agrega que “están entregando insumos de salud en forma gratuita, otras, ayuda financiera y psicológica a sus trabajadores, varias están otorgando facilidades a sus clientes, mientras otras de un ámbito tan distinto como la cultura también están entregando apoyo a la comunidad”. Para Merino, la pandemia nos dejará la lección de poner a la persona en el centro, “va a ser algo que en USEC creemos firmemente y que hemos venido difundiendo



Fernanda Gómez, chef y baquetera que entrega ayuda de forma voluntaria en tiempos de Covid-19.



Francisca Droguett, gerente de la Fundación Trabajo para un Hermano.

desde hace 72 años, cuando nos fundó san Alberto Hurtado: para hacer empresa no sólo hay que fijarse en las rentabilidades económicas, sino que hay que poner a la

persona en el centro de nuestras decisiones y de la cultura organizacional, orientando la empresa al bien común de la sociedad. Ese mensaje se ha vuelto tremendamente actual”, destacó.

Por su parte, desde la Fundación Trabajo para un Hermano, que hace 38 años capacita a personas en las comunas más vulnerables de Santiago, **Francisca Droguett**, su gerente, reconoce la importancia que tienen las organizaciones de la sociedad civil a la hora de brindar apoyo a los sectores más vulnerables: “Nosotros como fundación no podemos desaparecer, porque somos un apoyo súper grande. Hemos pensado y redactado proyectos diferentes. No hemos parado, porque nuestro trabajo se necesita más que nunca. Tenemos que seguir empoderando a los microemprendedores”.

UNA REINVENCIÓN SOLIDARIA

Fernanda Gómez tiene una empresa de banquetería, pero en marzo, cuando

se decretó la pandemia, vieron cómo su negocio entró en recesión y se vieron obligadas a dar un giro. A esta joven chef siempre la motivaron los temas sociales, y junto a una dupla de cocineros, que se acogieron a la Ley de Seguridad del Empleo, montó una campaña para ir en ayuda de adultos mayores en las comunas de San Bernardo, Buin, Santiago Centro y Las Condes, a quienes les entregan almuerzos diariamente. Con este proyecto ha generado ingresos, dos puestos de trabajo y una cadena solidaria de ayuda a los más necesitados. “Esto me ha ayudado a ver el otro lado de la pandemia, la bondad de la gente. Ha sido súper gratificante. Mi idea es poder seguir ayudándolos a largo plazo, compatibilizando mi trabajo con esta proyecto”.

Adultos mayores, los más vulnerables frente al Covid-19

Son quienes más resienten las consecuencias de la pandemia, y pese a los esfuerzos de las autoridades, en una gran mayoría viven este difícil periodo reclusos en sus casas, esperando retomar sus rutinas y el contacto con sus seres queridos.

POR BÁRBARA GUERRERO

Los adultos mayores representan al 11,4% de la población nacional, según proyecciones en base al Censo 2017, y hoy son uno de los grupos que más resienten los estragos de la pandemia, en particular aquellos que presentan enfermedades basales, ya que se ven expuestos a contraer el virus con pronósticos de recuperación poco auspiciosos.

Según índices del Ministerio de Salud al 24 de mayo, más de 700 personas han perdido la vida a causa del Covid-19, de las cuales un 80% fueron personas de la tercera edad. De ahí la necesidad de reforzar los planes de ayuda, no solo para frenar la propagación de la enfermedad, sino que también para acompañarlos y brindarles la tranquilidad que necesitan para enfrentar este difícil periodo.

Es por su seguridad, pero las medidas de aislamiento social han provocado cambios en la rutina de aquellos ancianos que gozan de buena salud y que, incluso, hasta antes de la pandemia se mantenían activos, trabajando en empleos informales para complementar sus ingresos. No es puntualmente el virus, la crisis del Covid-19 incide directamente en la calidad de vida de los adultos mayores, ya que los obliga a dejar en pausa su vida, sus actividades comunitarias, limitándolos a permanecer en sus hogares.

Christián Peña, Encargado del Programa Adulto Mayor de la Municipalidad de Recoleta, explica que los adultos mayores son la población más organizada que tiene el país: “Son quienes participan de forma periódica en alguna actividad, particularmente las mujeres. Eso va generando hábitos y rutinas que son súper positivas, ya que les permiten envejecer de una forma distinta, más activa”. Peña reconoce que ha sido un desafío abordar de forma integral esta nueva problemática: “Hemos tenido que redefinir los objetivos y priorizar la ayuda. Estamos gestionando la entrega de cajas de mercadería y medicamentos, además del acompañamiento a los vecinos de la tercera edad



GENTILEZA FUNDACIÓN LAS ROSAS

por canales formales y no formales como Whatsapp, que con sorpresa nos dimos cuenta que manejan muy bien”.

Según datos del Centro de Atención Familiar CAF del Arzobispado de Santiago, un 52,9% de los llamados que recibe el “Fono Escucha: Estamos Contigo” son adultos mayores sobre los 65 años. Un 26,7% de ellos llama porque ha perdido sus redes y al no poder salir de sus hogares por miedo al contagio, se han quedado sin artículos de aseo, como pañales de adultos, sin alimentos especiales o requieren apoyo en el cuidado de enfermos.

Elisa Montalva, psicóloga del CAF, señala que “la mayoría de los adultos mayores presenta una agudización de síntomas ansiosos, como intranquilidad, tensión, problemas para dormir, crisis de pánico, miedo a ser contagiados y a sentirse vulnerables”. En este momento, el “Fono Escucha: Estamos Contigo” está cumpliendo el rol de los nexos comunales, los vecinos del barrio.

El abandono se deja entrever en medio de la pandemia. “Con la crisis, las redes de los adultos mayores se han visto

mergadas. Están súper desamparados. Es un problema transversal más allá de si cuentan con los recursos o no”, enfatiza Montalva.

Se sienten solos y se reconocen como la población más vulnerable, con un miedo permanente de contraer el virus. El estrés crónico que ha provocado la pandemia en la tercera edad tendrá consecuencias a futuro. Para Elisa Montalva el diagnóstico es claro: “Todos los trastornos ansiosos y cuadros depresivos que están en la línea de estrés post traumático pueden ser un marcador de deterioros cognitivos a posterior. Lo complejo de estos cuadros es que pueden ser, en muchos casos, el precursor de un deterioro orgánico”.

CUIDADOS DEL ADULTO MAYOR

Karen Cobos, jefa de Gestión del Cuidado de Fundación Las Rosas, indica que en los 28 Hogares de la fundación están haciendo sus mayores esfuerzos. Hace tres años implementaron un “plan de invierno” para el manejo de cuadros respiratorios, al que hoy suman la capacitación de su personal, además de la

protocolización de la atención de casos sospechosos y positivos, de acuerdo a la normativa del Minsal y Senama elaborada para enfrentar esta pandemia. “Nos abastecemos de insumos, medicamentos y aumento en la dotación de enfermería, reforzando las medidas para dar continuidad al cuidado de los adultos mayores”, enfatiza la profesional y señala que para evitar contagios, supervisan permanentemente el cumplimiento de los protocolos para evitar que los posibles focos se puedan complejizar.

La salud mental también concentra sus esfuerzos y pese a que un alto porcentaje de adultos mayores no cuenta con redes de apoyo, son los propios equipos compuestos por cuidadoras y profesionales quienes cumplen el rol de familia. Así lo describe Cobos: “Contentos, cuidamos, damos cariño y acogemos al residente que ingresa. Tratamos de dar el cuidado más integral posible. Hay mucho compromiso detrás de los equipos”.

Padre Julio Larrondo, un obispo para servir y anunciar a Dios

El padre Julio es el tercero de cuatro hermanos, tres hombres y una mujer. Su mamá, Felisa Isabel, tiene 81 años de edad, “y todos los lunes voy a regalinear con ella un ratito”, dice. Su papá, Luis, está fallecido. Dice que su lema episcopal irá en la línea de su lema sacerdotal: “Estoy crucificado con Cristo, no soy el que vive en mí, es Cristo” (Gal 2, 18).

¿Qué fue lo primero que pensó o sintió al enterarse de la designación suya como obispo auxiliar?

Sorpresa. Con venirme como vicario a la Zona Sur bastaba, me venía a la zona tranquilo. Lo segundo es que me preguntaba por qué yo, porque no soy nada más que un párroco que quiere ser cercano a la gente. Y después, el pensamiento de sentirme muy agradecido del Señor, muy agradecido del Papa. Esto es tan grande que me siento muy pequeño. Si el Señor así lo quiere, me dará su gracia y también me acompañará.

En la profunda crisis que ha vivido la Iglesia se ha hablado de la necesidad de una renovación del clero. ¿Por dónde debería ir un cambio en la formación del clero y en el ejercicio de ese ministerio?

Fui formador del año 2003 al 2005. Un seminario muy distinto al que es hoy día. Se ha ido abriendo una experiencia mucho más amplia. Una de las cosas que debíamos tener siempre en el ejercicio del ministerio es sentirnos servidores. Siempre me acompaña la imagen del Jueves Santo, cuando Jesús se pone la toalla en la cintura y se pone a los pies de sus discípulos para servirlos. Y después les dice: “Esto que yo he hecho con ustedes, háganlo con los demás”. Eso es fundamental, que todo ministerio que a uno se le regala tiene que estar en la dimensión del servicio, ayudar, formar un corazón de pastor, cercano al más necesitado. Por ahí creo que tiene que ir la formación del clero; la autoridad como servicio.

La Iglesia tiene que responder hoy al desafío de la gran secularización. ¿Cuál es esa riqueza de la fe que hay que testimoniar con fuerza hoy?

Me alegra mucho lo que me ha tocado vivir este último tiempo en la Zona Sur como vicario. La solidaridad, la cercanía en este tiempo de pandemia. La Iglesia definitivamente ha tenido que hacer lo que nos pedía el Papa, salir hacia los demás. Esa es una actitud que debemos retomar, porque pareciera ser que en un tiempo nos quedamos como dormidos, esperando que la gente viniera. Y la gente dejó de venir. Y nos costó salir, más con todas las dificultades que aparecieron después. Mucho más difícil poder salir. Además, con esta sociedad que se nos presentó, materialista, consumista, con la mezcla de las dudas. Me ha encantado toda esta actitud que ha salido en este tiempo, de salir al encuentro del hermano, no solo ayudarlo con algo material, sino ir para anunciarle la presencia de Dios, de Jesucristo, que viene a animarnos, a acompañarnos, a dar esperanza. Salir para anunciar y también para ayudar a encontrarnos con esta realidad.

¿Qué carismas recibidos ve usted que puede poner al servicio de esta nueva tarea?

Me gusta vivir en relación con otros - y la he fomentado siempre- la comunión,

Estaba tranquilo como párroco, incluso también como vicario de la Zona Sur, su reciente designación. Pero vino la decisión del Papa Francisco: el padre Julio Larrondo Yáñez fue nombrado nuevo Obispo Auxiliar de Santiago. En esta entrevista las primeras impresiones de un “pastor con olor a oveja”.

POR JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS



ARZOBISPADO DE SANTIAGO

la Iglesia como una casa para acoger a todos. Trabajé siempre para buscar la comunión entre la gente, unidad, fraternidad. Me gusta trabajar en equipo, tener un equipo con el que pensar, tomar decisiones, mirar la comunidad, soñar lo que Dios quiere para esa comunidad; reflexionar y buscar todas las herramientas para poder entregar lo que las comunidades necesitan. Hoy día el Señor me invita también a hacer ese ejercicio de la comunión entre todos. Me voy a integrar a un equipo de obispos de la Asamblea Plenaria y sabemos que hay diferencias -y tiene

que haberlas-, pero me gustaría siempre trabajar la comunión y buscar siempre la voluntad de Dios.

¿Cómo vivir desde la fe la realidad actual de la pandemia por el Covid-19?

Lo primero que hay que entender es que, siendo una situación muy dolorosa, tiene que animar con signos de esperanza, que esto no es el fin del mundo, es parte de lo que es nuestra vida y que el Señor también nos acompaña, nos da la fortaleza, la paz. Todas las iniciativas tienen que apuntar a que en Jesucristo nosotros podemos encontrar

camino de esperanza, que nos pueden ayudar a encontrar más seguridad. Y si en algún momento esta enfermedad llega a golpear la puerta de algunos de nosotros, estar preparados, en el sentido de que nada podrá separarnos del amor de Cristo Jesús, a pesar de que a lo mejor podamos vivir la enfermedad y tengamos que vivir también la pascua, será para reencontrarnos con el que es la esperanza y con el que es la Vida Eterna.

Vivir en el Espíritu Santo en medio de la emergencia

El domingo 31 de mayo hemos celebrado la fiesta de Pentecostés. Mientras que para el judaísmo supone la conmemoración del día en que recibieron de Dios la ley en el monte Sinaí, para los cristianos es la conmemoración de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. A estos, que permanecían reunidos y asustados en el cenáculo, entonces les fue dada ya no una ley en una tabla, sino el Espíritu Santo “derramado en sus corazones” (Rom 5, 5), la voz de Dios inscrita en la intimidad de cada uno al interior de la comunidad acompañando nuestra existencia en el mundo y en la historia.

¿Qué puede significar vivir en el Espíritu? La venida del Espíritu es, por una parte, el anuncio de una realidad aún no cumplida en la historia humana: nuestra plena condición compartida de ser todos hijos de Dios, vivida en fraternidad. Pero ese anuncio inaugura la posibilidad que pueda llegar a realizarse, despertando las vocaciones para ello. La presencia del Espíritu en nuestros corazones es lo que nos auxilia a actuar para que se realice la promesa divina del reino de fraternidad entre los seres humanos. Para ello, el cristiano no sólo adhiere a una doctrina racionalmente bien pensada sobre un modo ético de comportarse en el mundo y con nuestros semejantes. El llamado de Dios es más que eso. La escucha de la voz del Espíritu supone saberse amados por un Dios que no es sólo creador de creaturas (como un técnico que arma un artefacto), sino que es un Padre que ama incondicionalmente a sus hijos, antes de cualquier mérito y a pesar de todas nuestras infidelidades. El amor incondicional del Padre, que incluso se hace pequeño y frágil para ser más cercano en su acompañamiento en las cambiantes circunstancias



NIBALDO PÉREZ

de nuestras vidas, desarma nuestros delirios de grandeza, nuestro narcisismo o nuestro anhelo de omnipotencia. El haber pretendido ser como dioses es lo que llevó a la confusión de lenguas en Babel. La recepción humilde y agradecida del amor incondicional del Padre es lo que permite que el mensaje del Espíritu haya podido ser entendido por todos pese a la diversidad de lenguas de quienes escuchaban a los discípulos.

El discípulo humilde y receptivo a la voz del Espíritu en su corazón, desea imitar el amor recibido del Padre y que había podido conocer por el testimonio que el propio Jesús había hecho de ese amor paternal. Por eso entiende que su existencia agraciada no es para mantenerla en secreto para sí, o para agradecerla de manera intimista a un Dios bueno, sino que es para que el amor recibido gratuitamente se difunda con la misma gratitud a sus semejantes, que son hijos de Dios tal como él, y hermanos junto con Jesús. Así, no hay disociación entre la acción de gracias por el don recibido de Dios, y la realización en la vida del amor gratuito a nuestros hermanos y hermanas. Amar a Dios y amar a los hermanos y hermanas se funden en una y la misma acción orante en el mundo.

Nos encontramos en una hora extremadamente difícil. La casi totalidad de nuestra arquidiócesis se encuentra en cuarentena debido a la pandemia del Covid-19, que es un fenómeno de alcance planetario. Incluso las más desarrolladas democracias de Occidente han padecido terribles dolores: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, España se encuentran lidiando con una enfermedad que ya ha segado centenares de miles de vidas en pocas semanas. En nuestro caso, son muchos

los que se encuentran en una disyuntiva entre si cumplir con la cuarentena o salir de todos modos a buscar el sustento necesario para sus familias. Crece la conciencia que de esta situación no saldremos adelante solos sino juntos. Para salvar las vidas, los sacrificios no son los mismos para todos. Unos trabajan exponiendo su seguridad, su salud y hasta su vida para que las actividades esenciales permanezcan en marcha. Otros, guardando la cuarentena, se exponen a la pérdida de empleo o a la pobreza. Quienes quieren solidarizar de modo efectivo sienten impotencia por no poder hacer más desde el encierro, pese a que se las ingenian para darse compañía y apoyo a través de las tecnologías de la comunicación o haciendo transferencias de dinero desde internet para solventar las múltiples iniciativas de solidaridad que se organizan en los barrios y comunas: están regresando las ollas comunes y así como ellas, buscamos con afán otros modos de solidarizar con eficacia y para que de ese modo no falten en ninguna familia el pan, la medicina, el abrigo, el techo, la esperanza.

La pregunta es pues, ¿qué significa en esta hora vivir en el Espíritu? ¿Qué testimonio daremos de nuestra fe en un Dios que es amor? ¿Qué podría implicar para cada uno y para nuestras comunidades escuchar la voz derramada en nuestro corazón que nos recuerda que fuimos amados incondicionalmente como hijos, antes de cualquier mérito, y que lo que es agradable a Dios padre es difundir esa misma gratitud a todos con quienes compartimos la condición de hermanos, especialmente a quienes en esta hora necesitan más y pueden menos? Una vez más, de esto no saldremos solos sino juntos. Resuena como tarea y desafío para nuestro hoy las palabras tremendas del apóstol Pablo: “El universo está inquieto, pues quiere ver lo que verdaderamente son los hijos e hijas de Dios” (Rom 8, 19).

+ Monseñor Alberto Lorenzelli,
Obispo Auxiliar de Santiago

Tres Preguntas sobre el Corpus Christi



NIBALDO PÉREZ

¿Qué es Corpus Christi?

Es una solemnidad litúrgica que celebra la institución de la Eucaristía, y en consecuencia, ensalza la presencia real del cuerpo y sangre de Cristo en el pan y vino consagrado, respectivamente. Tiene su origen en el siglo XIII, cuando el obispo belga Robert de Thirete declaró esta festividad para su diócesis de Lieja. El Papa Urbano IV, quien conocía la festividad y motivado además por un milagro eucarístico en Bolsena, publicó en 1264 la bula “Transiturus”, que decretó la celebración de la solemnidad del Corpus Christi para todas las diócesis en la semana siguiente del domingo de la Santísima Trinidad. Aunque no se instruyó una procesión, con el tiempo se afianzó la costumbre de que después de la Misa se sacara al Señor Sacramentado por las calles, donde los fieles lo recibían con devoción y alegría, tirando pétalos de flores a su paso.

¿Por qué adorar la hostia consagrada?

Porque en ella está Dios mismo presente, el Señor realmente presente, físicamente presente. Son las palabras de Jesús en la Última Cena: “Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes” (Lc 22,19; Mt 26,26; Mc 14,22; 1Cor 11,23). No dice “esto es como mi cuerpo”. Así lo ha comprendido la Tradición de la Iglesia a través de los siglos, ya que a pesar de que por nuestros sentidos la hostia sigue siendo una hostia, es por fe donde percibimos la presencia sacramental de quien quiso quedarse entre nosotros a través de un signo visible que hace referencia a una realidad invisible. Por eso se recomienda la adoración eucarística; porque Cristo mismo está presente ahí, para amarnos, para salvarnos, para consolarnos, para oírnos, para conversar con nosotros “cara a cara, como lo hace un hombre con su amigo” (Ex 33,11).

¿Cómo adorar en cuarentena?

Como inspire el Espíritu Santo. La gracia de Dios desde luego que está de manera más excelente en los sacramentos, sin embargo, la cuarentena nos ha recordado que no está limitada a ellos. Así, aunque por ahora no podemos recurrir a adorar físicamente al Señor Sacramentado, sí podemos hacerlo de muchas otras maneras. Sin duda alguna que adorar al Señor también es la ayuda a los más desposeídos, es la oración en familia y con amigos, es la lectura orante de la Palabra de Dios, es el rezo del Santo Rosario, es la meditación contemplativa, etc.

Diego González,

periodista y diácono en tránsito al sacerdocio



Noticia positiva

Cien años de la icónica parroquia de Lo Negrete

En la comuna de Conchalí se yergue la parroquia Nuestra Señora del Sagrado Corazón, pero todos la conocen como la parroquia de Lo Negrete, que este pasado 31 de mayo acaba de cumplir cien años desde que fuera creada para atender mejor al creciente número de fieles de la parroquias La Estampa y Todos los Santos. Su primer párroco fue el padre **Jorge Delpiano**, que durante 40 años ejerció allí su ministerio, con su particular manera de llevar la pastoral y la relación con los fieles. Querido, polémico, pintoresco, pastor.

Luego vino el padre **Enrique Le Fort**, que estuvo alrededor treinta años como párroco, hasta que falleció.

Carlos Quiroz y su esposa, **Vivian Alarcón**, coordinadores del consejo parroquial, vinculados a la actividad pastoral por décadas, señalan que hoy “el compromiso de todos y especialmente de los jóvenes es distinto, más potente, y destaca el trabajo del párroco, padre **Cristián Hodge**, “que nos ha invitado a participar, ha democratizado los espacios, estamos todos involucrados”, afirma.

GENTILILEZA PARROQUIA NUESTRA SRA DEL SAGRADO CORAZÓN



Vivian, por su parte, resalta la participación de la mujer: “En las pastorales, la paridad se ha ido dando naturalmente, en tanto que **Damarie Basaure**, coordinadora de la pastoral juvenil, comenta que en todas las actividades se considera a los jóvenes. “Los adultos respetan mucho a los jóvenes y éstos respetan a los adultos, trabajamos en conjunto”.

El padre **Cristián Hodge** afirma que “hemos podido profundizar en esta dimensión comunitaria entre los miembros de la parroquia”.



DIRECTOR Y REPRESENTANTE LEGAL: MONSEÑOR CRISTIAN RONCAGLIOLO, OBISPO AUXILIAR DE SANTIAGO. **CONSEJO EDITORIAL:** - VALERIO FUENZALIDA - ANA MARÍA GÁLMEZ -

DIEGO GARCÍA - GUILLERMO SANDOVAL - MARÍA DE LOS ÁNGELES ERRÁZURRIZ - JOAQUÍN SANTELICES. **EDITORES:** CRISTIÁN AMAYA - NATALIA CASTRO.

SUBEDITOR: JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS G. **PERIODISTAS:** ENRIQUE ASTUDILLO - PAULA AMPUERO - BÁRBARA GUERRERO - VANESSA YEGRES **COLABORADORES:** RAMÓN ABARCA

DISEÑO Y PRODUCCIÓN: PUBLIMETRO-CHILE. **FOTOGRAFÍA:** OMAR GONZÁLEZ - NIBALDO PÉREZ **SECRETARIA:** SOFÍA VÁSQUEZ **DIRECCIÓN:** PLAZA DE ARMAS 444, SANTIAGO.

TELÉFONO: 22787-5673 **CORREO ELECTRÓNICO:** COMUNICACIONES@IGLESIASANTIAGO.CL.

Fondo de Ayuda Solidaria a parroquias: “El objetivo es seguir funcionando”

Desde finales de marzo existe una comisión de cinco laicos que se encarga de administrar y promover el Fondo de Ayuda Solidaria, que busca recaudar dinero para ayudar a las parroquias más gravemente afectadas por la pandemia y que muchas veces se ven en serias dificultades para pagar sueldos, cuentas de agua, luz y otros gastos fijos. Para quienes puedan hacer un aporte, se habilitó el sitio web www.colectasantiago.cl.



OMAR GONZALEZ

POR PAULA AMPUERO

La principal medida adoptada por la Iglesia de Santiago ante la pandemia fue la suspensión total de las misas con presencia de fieles, lo que llevó a una mayoría de parroquias a transmitir sus eucaristías de manera virtual. Esto ha permitido mantener a la comunidad unida y vivir la comunión espiritual, pero al mismo tiempo, han mermado considerablemente los ingresos de recursos económicos a las parroquias, que son principalmente la colecta dominical y el 1% entregado de forma presencial a las visitadoras.

Ante este problema económico es que surge el Fondo de Ayuda Solidaria para Parroquias, que tiene exclusiva participación de laicos calificados, con el objetivo de que tenga una mirada profesional sobre el tema. Los miembros que trabajan semana a semana de forma *ad honorem*, son Sergio Merino (presidente), Ximena Salgado, Mariana Orrego, Fernando Cañas y Francisco Elorrieta, junto al equipo de la Dirección de Gestión de Ingresos del Arzobispado de Santiago y el apoyo del vicario Rodrigo Domínguez.

En palabras de Sergio Merino, presidente de la comisión y de la Unión Católica de Empresarios Cristianos, este fondo es una medida netamente pastoral: “Queremos que las parroquias puedan

seguir sirviendo, que los párrocos puedan seguir cumpliendo con su ministerio, sobre todo en esta época donde es más necesario que nunca el acompañamiento espiritual. Y para ello es muy importante motivar a la feligresía para que todos nos sintamos responsables de sostener en pie a nuestra Iglesia”.

Nelda Campos, directora de Gestión de Ingresos del arzobispado, cuenta cómo ha sido el trabajo con la comisión, de la que es secretaria ejecutiva: “Ellos constantemente me están pidiendo información, nosotros por cada parroquia tenemos sus flujos, entonces, me hacen consultas para poder discernir a quién se le entregan los recursos y qué porcentaje de lo solicitado se les puede dar. En Santiago tenemos una realidad súper diversa en las 216 parroquias”.

LA VOZ DE LOS BENEFICIADOS

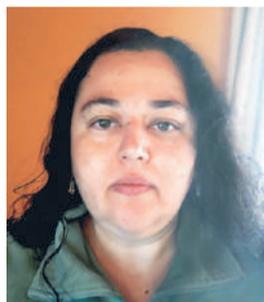
En la práctica, estos fondos han ayudado a las parroquias que se quedaron sin recursos a pagar sus gastos más básicos, lo que acreditan completando un formulario, que luego evalúa la comisión. Así lo cuenta Natalia Miqueles, miembro



Fernando Cañas.



Mariana Orrego.



Natalia Miqueles.



Sergio Merino.



Ximena Salgado.



Francisco Elorrieta.



Nelda Campos.

del comité económico de la parroquia Santa Clara, uno de los 22 templos beneficiados en el mes de abril: “Cuando nos informamos del fondo, hicimos el proceso de recolectar la información que fue mucho trabajo, pero que pudimos realizar con la ayuda del comité económico y de Nelda Campos que nos resolvió nuestras dudas para poder postular. El dinero que nos dieron lo destinamos a los pagos de remuneraciones y de aportes que mensualmente hacemos. Como parroquia estamos preocupados por las personas que ayudan en la tarea evangelizadora: secretaria, sacristán, diáconos, personal de aseo, entre otros, porque son nuestros pilares”.

El padre Ignacio Gramsh, vicario de la Zona Norte y párroco en San Alberto de Sicilia, este aporte es un alivio: “La tarea principal de la Iglesia es la evangelización, entonces, cuando me ayudan a que yo pueda hacer eso es una gran bendición. Cuando uno está tranquilo en esto, porque hay personas que nos están ayudando en lo administrativo, nosotros nos dedicamos a evangelizar, a la misión, a la transmisión de la fe, incluso hoy día de una manera nueva que nos está pidiendo el Señor”.

Para ser parte de este Fondo de Ayuda Solidaria para Parroquias, pueden ingresar al sitio web www.colectasantiago.cl, donde podrán donar a través de una transferencia electrónica o directamente desde transbank. Además, encontrarán la opción de donar directamente a sus parroquias en “Colecta dominical”, a través de una transferencia electrónica, donde podrán indicar a el nombre de su parroquia, para que se les haga llegar directamente el dinero.

Medidas pastorales del Arzobispado de Santiago frente al Covid-19



ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Cada semana, el Arzobispado de Santiago publica una actualización de su “instructivo de medidas pastorales” en tiempos de pandemia, a través de su sitio web www.iglesiadesantiago.cl. Como una forma de difundir estas medidas prácticas también por esta vía, ponemos a disposición una síntesis del texto completo, haciendo un llamado general a todos los presbíteros y comunidad de fieles a la práctica de obras de misericordia como dar de comer al hermano que tiene hambre (cf. Mt 25, 35); cercanía a los enfermos (cf. Mt 25, 36) y a los que han perdido un ser querido; y dar cobijo al que no tiene techo (cf. Mt 25, 35).

POR JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS

ASPECTOS DE LA PASTORAL DE LA IGLESIA EN TIEMPOS DE COVID 19

1 Es importante que los sacerdotes estén en sus parroquias o lugares de servicio acompañando a su pueblo.

2 La pastoral social es hoy una prioridad para la Iglesia de Santiago. Pedimos vivamente a los sacerdotes, diáconos, consagrados y laicos seguir vitalizando la pastoral social de sus comunidades.

3 Cultivar una vida espiritual más profunda, especialmente a través de la lectura y meditación de la Palabra de Dios.

4 Salvo en las comunas que estén viviendo la cuarentena, no existe dificultad en mantener los templos abiertos, siempre para la oración personal e individual, evitando cualquier aglomeración y cumpliendo todas las normas sanitarias dadas por la autoridad.

5 Recordamos que la arquidiócesis ha puesto al servicio de quien lo necesite el “Fono escucha: Estamos Contigo”, que entrega acompañamiento espiritual en este tiempo.

6 Animamos, en la medida que se pueda y siempre online, a reiniciar los procesos formativos como la catequesis familiar, la pastoral juvenil, la confirmación y otras actividades pastorales. Los medios virtuales son un buen medio para esta etapa.

7 Reiteramos que, por el momento, no está permitida la realización de fiestas religiosas o procesiones con presencia de fieles.

8 Recordamos que mientras dure la crisis sanitaria o no se establezca otro

criterio, no están permitidas las actividades pastorales presenciales como cursos de formación, charlas u otras manifestaciones.

9 Respecto a la posibilidad y modo de celebrar las exequias cristianas, remitirse a las normas ya publicadas.

10 Pedimos que las iniciativas nuevas sean dialogadas con los vicarios territoriales, antes de ser ejecutadas.

11 Cuando existan dudas administrativas, jurídicas o de otra índole, acudan a las vicarías territoriales o a la curia, que están a su servicio.

Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CL

CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS

1 BAUTISMO. Si las condiciones sanitarias lo permiten y si no es posible postergarlo, se pueden celebrar bautismos individuales, teniendo presentes como máximo cuatro personas.

2 CONFIRMACIÓN. Salvo que algún cristiano lo requiera por una urgencia, este sacramento debe postergarse.

3 EUCARISTÍA. El sacramento de la Eucaristía se seguirá celebrando diariamente, sin presencia de fieles, esperando que la situación sanitaria mejore. Está prohibido convocar y congregarse.

4 ORDEN SACERDOTAL. En cuarentena se pide suspender las ordenaciones.

5 MATRIMONIO. Si no se pueden postergar, pedimos que se realicen en grupos pequeños (quince personas, máximo). No se podrán hacer matrimonios en zonas declaradas en cuarentena.

6 RECONCILIACIÓN. Es posible administrar este sacramento, cumpliendo todas las exigencias dadas por la autoridad sanitaria, vale decir, evitando toda aglomeración, en un espacio amplio, con distancia social, usando mascarilla y cumpliendo las normas de higiene. La comunión debe darse en la mano.

7 UNCIÓN DE LOS ENFERMOS. Pedimos encarecidamente a los sacerdotes acompañar a los enfermos y administrar este sacramento, siempre cumpliendo las medidas sanitarias correspondientes, para estar especialmente próximos a quien sufre en su cuerpo y en su alma.



“Tuve hambre y me alimentaste, era forastero y me acogiste”

En este tiempo de pandemia mundial centenares de laicos, junto a sus pastores intentan por todos los medios llevar a la vida concreta las bienaventuranzas de Jesús, buscando alimentar al que carece de medios, escuchar a los angustiados y desesperados, dar hospedaje al que no lo tiene, ofrecer cercanía espiritual y psicológica, y atender a los enfermos y moribundos. A continuación les presentamos diversas iniciativas.

POR JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS

COMEDORES PARROQUIALES

Parroquia San Esteban Mártir, en La Pintana. **Graciela Pérez** junto a su marido y otros voluntarios empezaron con 37 personas y ahora atienden a más de 100 diariamente. «Tenemos salvoconductos, nos encomendados a Dios y Él nos da la fuerza», dice Graciela.

Parroquia Nuestra Señora de la Victoria entrega alimentos a personas y familias con dificultades económicas. El párroco y voluntario **Christian Reyes**, dice que “no es solo gente de la calle, al menos unas 40 personas son familias que han perdido su trabajo”.

Parroquia Santa Rosa de Lo Barnechea también está albergando a 22 personas en situación de calle en su capilla Santa Ana. El párroco, padre **Iván Paz**, cuenta que “tenemos una realidad de gente muy acomodada, pero también de gente muy pobre”, y reconoce “la generosidad de los vecinos”.

ACOGIDA A HERMANOS MIGRANTES

Venezolanos: Cerca de 400 personas que se instalaron frente a la embajada a la espera de una solución, están siendo ayudados por Parroquia La Anunciación, de Providencia. Su párroco, el padre **Eduardo Pérez Cotapos**, explica que habilitaron espacio para ofrecerles servicio de baños, comedores, frazadas y acogida para mujeres y niños. El Servicio Jesuita Migrante también ha prestado una valiosa ayuda en la acogida y servicio a estos hermanos.

Bolivianos: Más de 300 personas que



estaban durmiendo en las afueras del consulado de Bolivia en Santiago, fueron albergadas en el Colegio Victoria Prieto, de la Corporación Educacional Arzobispado de Santiago, CEAS. La directora, **Roxana Espinoza**, explica que “como colegio católico, lo que tenemos que hacer es abrir nuestras puertas. Es lo mínimo, es un acto de fe y caridad”.

Peruanos: El Colegio Vicente Valdés, también del CEAS, ofreció albergue a 120 peruanos. El padre **Lauro Bocchi**, vicepresidente de INCAMI, dice sentirse feliz de “ayudar como Iglesia y colaborar en estos momentos tan difíciles”. Todo este

trabajo se realiza con la coordinación de la Parroquia Latinoamericana.

CAMPAÑA “CONTIGO HERMANO”

La Arquidiócesis de Santiago, a través de la Vicaría de Pastoral Social Cáritas, lanzó la campaña de alimentos “Contigo Hermano”, que busca reunir fondos para distribuir alimentos a las personas que más lo necesitan. Se puede colaborar desde \$1.000. Hasta el 18 de mayo, gracias a los aportes recibidos se habían entregado 1.149 cajas de alimentos, que aseguran 30 raciones de comida diaria para un grupo familiar de cuatro personas. Ayúdanos a

difundir la campaña #ContigoHermano, cuenta corriente 9920 del Banco Santander. Vicaría de Pastoral Social Caritas. Rut 72.160.000-9. Email www.vicariapas-toralsocial@iglesiadesantiago.cl

FONO ESCUCHA “ESTAMOS CONTIGO”

Es un servicio telefónico y de videollamadas gratuito de acompañamiento espiritual y psicológico, a través de la Delegación para la Familia. El servicio en el fono +569 20714878, ha dado contención y acompañamiento a cientos de personas en momentos de desesperanza, soledad y tristeza, no solo personas cristianas, sino todos quienes estén atravesando momentos difíciles por esta emergencia.

VISITA A ENFERMOS EN CASAS Y HOSPITALES

Más de 30 sacerdotes de la arquidiócesis se capacitaron para atender a enfermos en casas y hospitales en el contexto de Covid-19, en un proceso que se rigió por todas las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. La capacitación se desarrolló en tres clases, con el apoyo de la Red UC Christus, para visitar, atender y acompañar a personas afectadas por el Covid-19.

Toda esta información, y más iniciativas en el especial de Iglesia por Covid-19 disponible en el sitio web www.iglesiadesantiago.cl.



Jóvenes vivieron Mes Vocacional 100% on line

Bajo el lema “Ven y Sígueme” la Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de Santiago destinó el mes de mayo al Mes Vocacional, una celebración que incluyó misas, encuentros y talleres, todos realizados en modalidad virtual.

POR VANESSA YEGRES

Partiendo el viernes 1 de mayo, en el marco del Domingo del Buen Pastor y la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, la Arquidiócesis de Santiago realizó una serie de actividades para vivir el mes de las vocaciones durante todo mayo, adaptando todas las actividades a formatos virtuales.

El Vicario de la Esperanza Joven, padre **Cristián Roncagliolo**, señaló que “en tiempo de pandemia quisimos vivir un Mes Vocacional 100% online, que permitiera a muchos jóvenes, delante de Dios, preguntarse qué haría Cristo en mi lugar. Más de 60 comunidades religiosas y consagradas masculinas y femeninas, junto al clero diocesano, se reunieron para rezar, conversar y mostrar la grandeza de la consagración a Dios”.

La celebración comenzó con las 48 horas de Adoración al Santísimo, estando a cargo de distintas parroquias y comunidades de Santiago, así como dos misas, una de las cuales fue presidida por **Alberto Lorenzelli**, Obispo Auxiliar de Santiago. Monseñor Lorenzelli señaló que los consagrados son profetas del amor de Dios y llamó a los jóvenes a reflexionar y a reconocerse como instrumentos de su fe.

Todos los días del Mes Vocacional



contaron con distintas actividades, desde talleres, hasta días como los “jueves de #QuedateEnCasaVocacional”, a través de los cuales se pudo conocer cómo viven las vocaciones los sacerdotes, consagradas y consagrados; y los sábados dedicados a retiros espirituales.

La joven **María Paz Veira**, de la Pastoral Vocacional de la Congregación Santa Marta, expresa que este Mes Vocacional “nos permitió acercarnos al Santísimo y ver cómo Dios tiene la capacidad de llegar a las personas como sea. Es una alegría y también una tranquilidad el saber que hay jóvenes que todavía buscan a Dios para resguardarse y para sobrellevar este tiempo”.

El Seminario Pontificio Mayor de Santiago igualmente jugó un rol importante durante este mes, celebrando

liturgias todos los jueves a través de su página de Facebook, presididas por el sacerdote **Cristian Castro**, rector del Seminario. A esto se sumaron las labores de las Hermanas Josefinas de la Santísima Trinidad en conversatorios para jóvenes, así como espacios de entretenimiento y música, eucaristías, y reflexión.

HERRAMIENTAS PARA DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

El segundo retiro del Mes Vocacional llamado “No temas... has hallado gracia delante de Dios”, estuvo dirigido por la hermana **Marisol Pérez**. La religiosa de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de Lourdes, quien además es asesora diocesana de Pastoral Juvenil en Rancagua, invitó a los participantes a

questionarse respecto a los temores que tienen ante la pregunta por el futuro y lo que Dios espera de sus vidas, contándoles que María también tembló ante el misterio de la llamada de Dios.

“Lo primero que hay que hacer es identificar los miedos. Miren dentro de ustedes, en su corazón y den nombre a sus miedos. Quiero que se pregunten a modo personal, en su situación concreta, qué es lo que me angustia, qué es lo que más temo, qué es lo que me bloquea y me impide avanzar. Qué quieres que haga con la vida que me has regalado Señor”.

Una de las facilidades que entregó la mesa vocacional durante este mes fue el “Fono Vocacional”, una iniciativa donde los jóvenes pudieron aclarar y responder dudas sobre algunas de sus inquietudes vocacionales.

Estas herramientas son parte de lo que, previo al Mes Vocacional, la hermana **Mónica Torres**, encargada de la Pastoral Vocacional, señaló como parte fundamental en la misión que llevan de manera transversal: “Estamos poniendo nuestra fuerza en la formación vocacional, que responda a nuestra cultura. Queremos instaurar una cultura vocacional que llegue a la formación y entregar herramientas para el discernimiento”.

El Mes Vocacional finalizaba este sábado 6 de junio, con la misa de Pentecostés, que marca el final al tiempo de pascua.



“Nadie se salva solo, juntos multiplicamos la solidaridad”

Es el lema de la campaña que lanzó Caritas Chile ante la realidad del Covid-19, a petición de los obispos de la Conferencia Episcopal de Chile. La plataforma de donaciones en línea www.iglesia.cl/nadieestasolo ya está habilitada para recibir aportes, los cuales serán destinados ayudar a adultos mayores, migrantes y familias vulneradas por los efectos de la pandemia, aportándoles alimentación y artículos de higiene personal y del hogar. Junto con esta atención de urgencia inmediata, la campaña apoyará en los meses siguientes diversos emprendimientos y proyectos que proporcionen sustento a estos hermanos. La campaña está animada por la frase “Nadie se salva solo”, con la cual el Papa Francisco agradeció en marzo pasado a todos quienes están dando lo mejor de sí para ayudar en esta epidemia.

Lorenzo Figueroa, director de Caritas Chile expresa que “hemos constatado la difícil realidad que están viviendo adultos mayores que viven solos y con recursos escasos. Existen familias que han perdido sus fuentes laborales, agravando su situación de pobreza, algo

que ha golpeado también con fuerza a la población migrante”.

Por su parte, los obispos y administradores episcopales de Chile, en su última asamblea plenaria llamaron a “vivir una solidaridad que nos comprometa y que exprese fuertemente nuestro deber de fraternidad, que brota del Evangelio”. Además, el episcopado, junto con poner a disposición de la autoridad recintos e instalaciones que necesite la autoridad sanitaria o grupos de riesgo, ha dispuesto toda su pastoral social e instituciones de la Iglesia, a nivel nacional y en cada diócesis, para trabajar en proyectos que permitan una efectiva asistencia a los más afectados. “Que nadie se sienta solo en este tiempo, que a nadie le falte una voz esperanzadora”, expresaron.

APORTES MONETARIOS

Los interesados en participar en esta campaña pueden hacerlo a través de las siguientes instancias: www.iglesia.cl/nadieestasolo o a través de depósitos en: **Cuenta Corriente:** 117-01 Banco de Chile **Nombre:** Caritas Chile, **RUT:** 70.020.800-1



E-mail: comunicaciones@caritaschile.org

La información actualizada, herramientas, motivaciones y rendiciones transparentes de esta campaña

pueden seguirse en las cuentas: Twitter [@caritaschile](https://twitter.com/caritaschile) [@iglesiachile](https://twitter.com/iglesiachile), páginas de Facebook, Instagram y en los sitios web www.caritaschile.org – www.iglesia.cl

No necesitas salir de tu casa para ir al banco.



WEB



APP

Por tu salud y tranquilidad, prefiere Santander.cl o nuestra App Santander Chile.

#QuédateEnCasa

 **Santander**

Todos. Juntos. Ahora.

Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

Acuerdo social, solidaridad y responsabilidad: ¡La dignidad de las personas siempre primero!



Ante la crisis sanitaria y social por el Covid-19, el Comité Permanente del Episcopado chileno pidió a autoridades y dirigentes del país, el pasado 2 de junio, “deponer intereses particulares para alcanzar un acuerdo básico cuyo objetivo sea reorientar los recursos del Estado para entregar el apoyo que requieren los que están sufriendo, y por el tiempo que sea necesario”.

Los obispos expresan sus condolencias a las familias de las personas fallecidas, “rogando al Dios de la Vida que les sostenga en la esperanza” y añaden que el efecto de esta pandemia trasciende el ámbito de la salud pública y está causando efectos sociales que pueden

ser devastadores en una parte importante de la población.

El Comité Permanente estima “urgente la generosidad de todos los chilenos para enfrentar esta amenaza como un solo pueblo, unidos solidariamente”. Dicen apreciar las medidas que se han venido tomando, “pero el momento dramático que vive el país exige una voluntad y generosidad mayor”.

Y añaden: “Chile espera, especialmente de las autoridades políticas y dirigentes sociales, la voluntad y compromiso suficientes para lograr un pacto social por el bien común que permita generar condiciones a favor de todos los habitantes de nuestro país, especialmente los más desposeídos. Esto

exige la férrea determinación de deponer intereses particulares para alcanzar un acuerdo básico cuyo objetivo sea reorientar los recursos del Estado para entregar el apoyo que requieren los que están sufriendo, y por el tiempo que sea necesario”.

A juicio de los pastores, el primer compromiso que todos podemos y debemos asumir en la hora presente, “es que cada uno de nosotros asuma personalmente la responsabilidad de cuidarnos y cuidar a los demás. Cumplamos el deber cívico de respetar las normativas sanitarias y las restricciones dispuestas por la autoridad, por el bien de todos. ¡La vida y la dignidad de las personas siempre está primero!”

Pentecostés, el Espíritu Santo para los tiempos de covid-19

Con peticiones de ayuda al Espíritu Santo para vivir en la fe la pandemia, y con diversas celebraciones litúrgicas y encuentros, los fieles de la Arquidiócesis de Santiago celebraron junto a sus pastores la Solemnidad de Pentecostés.

Monseñor Celestino Aós celebró la eucaristía vía online y participó en el Encuentro Juvenil de Pentecostés en forma virtual, junto a más de 230 jóvenes, que interactuaron a través de las redes sociales. En la oportunidad, el arzobispo reafirmó que “Jesucristo es el Señor”, a pesar de que “hoy hay algunas personas que se creen dioses, y también están muchos otros ídolos, el dinero, la moda, la fama, tantas cosas que son dioses”. Luego alentó a los jóvenes dar testimonio y razón de su fe cristiana afirmando: “Ser cristiano es peligroso, porque es contagioso, más que el coronavirus. Allí donde hay un cristiano contagia la alegría de vivir, contagia el amor a la justicia,

el amor a la verdad, la generosidad”.

El obispo Cristián Roncagliolo señaló que este momento “es una oportunidad para renovar la fe y la esperanza, el impulso misionero en la Iglesia.” Monseñor Alberto Lorenzelli, por su parte, valoró la participación juvenil en “una Iglesia que quiere renovarse y abrirse al Espíritu, y esto da mucha esperanza hacerlo con tantos jóvenes, con su compromiso, con su deseo de vivir la Iglesia, estar en ella, con sus dolores y esperanzas”.

También un grupo de jóvenes participó en una vigilia virtual, con la participación de comunidades parroquiales a través de las redes sociales, en tanto que las parroquias ofrecieron a sus feligreses la transmisión online de la vigilia y misa de Pentecostés, marcadas en todos los casos por peticiones a Dios por las personas que más están sufriendo los efectos de esta pandemia.



Albergue para gente de calle en parroquia San Pablo Apóstol

Desde este pasado viernes, veinte personas en situación de calle tienen un albergue en dependencias de la Parroquia San Pablo Apóstol, de la Zona Centro de Santiago, el que cuenta con camas, comedor, baños y duchas. El recinto acoge a personas sin hogar del popular barrio de Andes con Matucana. El párroco, padre Sebastián Vial, precisó que la parroquia puso el recinto a disposición de la ONG Cindy CIDES Albergue, la que hizo cargo de la atención de las personas, en coordinación con la Municipalidad de Santiago. Este servicio se mantendrá por lo menos durante dos meses, y si es necesario prolongará su atención. Al respecto, el párroco indicó que “es una experiencia bonita, es el Evangelio vivo, dar alojamiento al que no lo tiene, y la gente siempre está muy bien dispuesta a ayudar, la comunidad parroquial también muy de acuerdo con que esto se haga, no encontré ninguna oposición, al contrario”.

Falleció el padre Pedro De La Noi Ballacey

El pasado 20 de mayo, a los 86 años de edad, falleció en su residencia en la Casa Sacerdotal Santo Cura de Ars, el padre Pedro De La Noi Ballacey.

De la Noi Ballacey nació en Santiago el 28 de junio de 1935 y fue el noveno hijo del matrimonio compuesto por Alejandro de la Noi y Martha Ballacey. Estudió en los Hermanos Maristas, pero su vocación por el servicio a Dios lo motivó a ordenarse como sacerdote en 1958. Desde ese momento, el padre De la Noi dedicó su vida al servicio de la Iglesia, desarrollando sus funciones en las parroquias San Rafael y San Isidro, ambas en la Zona Centro



de Santiago.

En sus 62 años como sacerdote además dedicó tiempo

a la escritura, publicando libros filosóficos y manuales pastorales.

BIBLIOGRAFÍA

- La prudencia en la formación moral a la luz de Santo Tomás
- El Personalismo de Teilhard de Chardin
- San Agustín y el Personalismo Filosófico
- Manual para aprovechar el tiempo de verano y excursiones
- Manual para la formación al matrimonio
- A mi Padre San José
- Vida de la Beata Laura Vicuña: ejemplo para la juventud
- Escritos Completos de Monseñor Manuel Larraín

Extraordinarios

PADRE LAURO BOCCHI (46),
vicepresidente de INCAMI Chile, Providencia.

“**P**ertenezco a la Congregación de los Misioneros Scalabrinianos desde los 14 años, donde me formé y decidí que mi vocación estaba junto a los migrantes. Ahí aprendí sobre los movimientos migratorios, conocí sobre culturas distintas, pero no tenía idea de lo que iba a venir. El trabajo con los migrantes es uno que siempre se vive en crisis, ya sea en las fronteras, en las



NIBALDO PÉREZ

capitales o en las casas de acogida. Siempre la migración presenta desafíos y nosotros trabajamos por resguardar la dignidad de quienes migran, sus derechos y darles apoyo en todo sentido. Me ha tocado estar en lugares y momentos complejos: en Brasil, Paraguay y acá en Chile. Hoy, ante esta crisis del Covid-19, estoy sorprendido. Siempre son los migrantes los más perjudicados en una situación así, pero no esperábamos que el daño fuera tan rápido. Como Iglesia de Santiago, junto a INCAMI y otras organizaciones, estamos apoyando en lo que podemos, que en algunos casos ha sido dar techo, alimento y abrigo a los hermanos que se quedaron sin un lugar donde vivir y que lo único que piden es ejercer su derecho de volver a estar con sus familias, en su patria”.

ROXANA ESPINOZA (39),
directora Colegio Victoria Prieto, Renca.

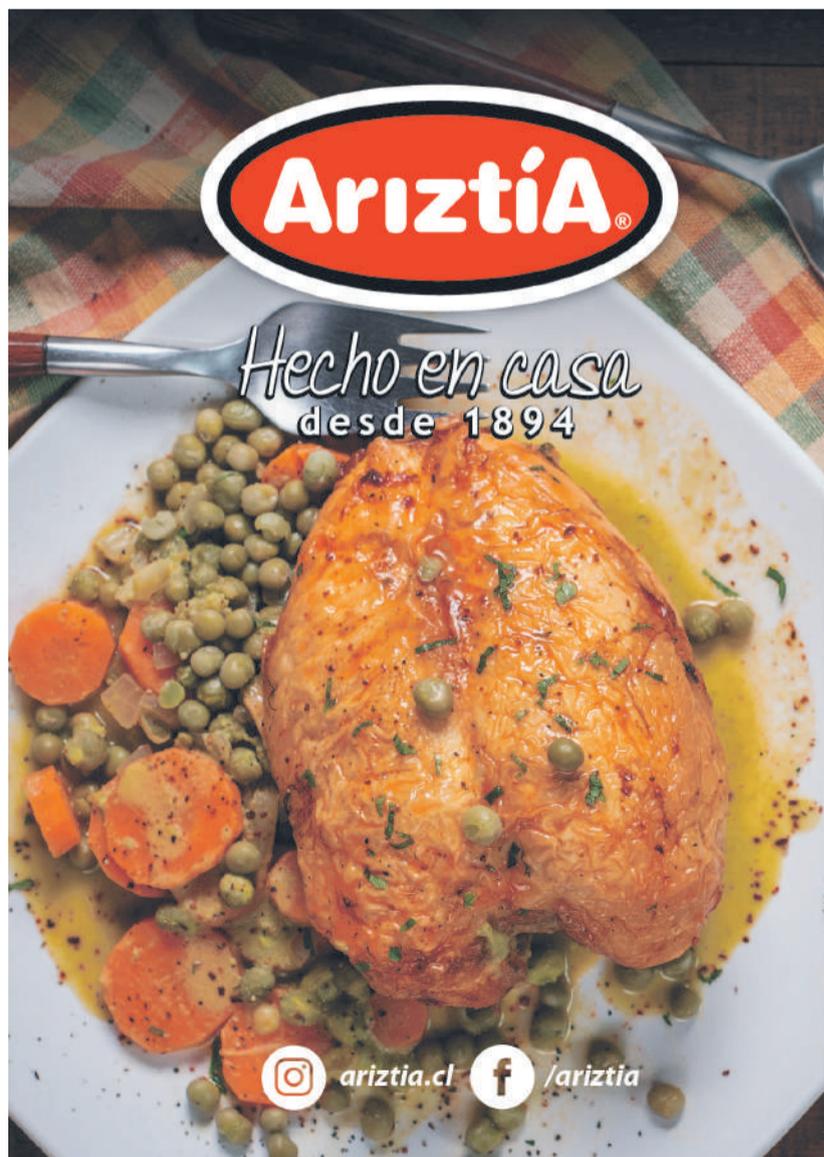
“**C**uando tenía nueve años descubrí que quería ser profesora. Se vinieron a vivir a mi casa dos primas chicas y yo les enseñaba a leer y matemáticas, en una salita de clases que improvisamos. Ahí me di cuenta que me fascinaba enseñar. A los doce me fui becada desde mi colegio al María Auxiliadora y comencé un camino pastoral muy intenso que marcó mi vocación social. Salí del colegio y estuve siete años en la



NIBALDO PÉREZ

vida religiosa, período en que estudié pedagogía en religión en el Hogar Catequístico UC. Tras un camino largo de años siendo profesora y encargada pastoral en colegios y en la Vicaría de la Educación, hoy soy directora de un colegio gratuito del Arzobispado de Santiago. Mi familia es muy humilde y de adolescente me prometí que esas oportunidades que yo había tenido, las iba a devolver. Siento que educar es un acto de justicia que aporta a acortar las brechas, y estoy aquí, porque tengo la certeza de que educando se puede trabajar por la dignidad de las personas. Hoy además nos toca vivir otro desafío, que es albergar en nuestro colegio a hermanos migrantes que están sufriendo. Y pienso que abrir nuestras puertas y compartir lo que tenemos, sea mucho, sea poco, es un acto de fe y de profunda humanidad”.

¿Conoces a alguien en tu comunidad parroquial a quien quieras destacar como un “Extraordinario”? Envíanos tu historia o testimonio a comunicaciones@iglesiadesantiago.cl



En Ariztia compartimos lo hecho en casa,

por eso te dejamos esta receta de Pechuga entera de pollo arvejada. Al cocinar la pechuga con hueso y piel la preparación queda mucho más sabrosa!

Ingredientes:

- 1 Pechuga entera Ariztia.
- 1 cebolla grande.
- 4 zanahorias.
- 1 tarro de arvejas (1 taza aprox.).
- 2 dientes de ajo.
- 1 taza grande de agua caliente, de vino blanco o caldo de pollo o verduras.
- 4 hojas de Laurel.
- 1 cucharadita de orégano.
- Ramita de perejil (opcional).
- Sal / pimienta / comino o aliño completo.
- Aceite de oliva.

Preparación

- Cortar la cebolla y la zanahoria en cubos regulares y reservar.
- Calentar un poquito de aceite de oliva en una olla o sartén profundo y cuando esté caliente agregar la pechuga entera de pollo.
- Dorar la pechuga de pollo por todos lados y condimentar con un poco de sal, pimienta y el aliño completo.
- Cuando esté dorada, retirarla y reservar. Sofreír las verduras.
- Luego, juntar todo en la misma olla, revisar sal, pimienta y aliño completo y añadir si es necesario.
- Agregar las hojas de laurel, el orégano y la ramita de perejil.
- Agregar el agua, vino o caldo a la preparación caliente. Si usas vino, agregar ½ taza de agua o caldo y ½ de vino.
- Cocinar a fuego medio durante 25 a 30 minutos o hasta que el pollo esté cocido. Revolver de vez en cuando para que no se pegue nada.
- Agregar las arvejas 5 minutos antes de terminar la cocción y ¡A disfrutar!



FONO AYUDA:
LLAMANOS SI NECESITAS
APOYO Y ACOMPAÑAMIENTO

 **56 9 2071 4878**

 **caf@iglesiadesantiago.cl**



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
DELEGACIÓN PARA LA PASTORAL FAMILIAR